

“Cristo no quita nada y lo da todo, no tengáis miedo de Él”

(Benedicto XVI, Papa)

Comentario al Evangelio: Jn 14, 15-21 “Si me amáis, guardareis mis mandamientos”

La Iglesia es nuestra madre, y a una madre se la quiere y esta madre siempre es buena aunque sus hijos a veces no lo sean. Ante la Iglesia, como ante el Señor y la Virgen, lo que más nos acerca a ellos no es la mente ni la inteligencia si no el Corazón. Un pagano normalmente no se acerca a la iglesia por sus conocimientos si no por el amor a la verdad.

Jesús nos insiste en que tenemos que guardar los mandamientos. Son la ley de Dios que conocemos por la Biblia y porque todos la llevamos escrita en nuestro ser. Estos mandamientos son la ley de la vida. Nos obtienen la vida virtuosa en este mundo y a la hora de la muerte la salvación: “Maestro qué he de hacer para obtener la vida eterna: Guarda los mandamientos”.

Para quien sólo usa su mente, estos mandamientos pueden resultar duros de cumplir, por la debilidad del hombre. Pero para quien tiene un corazón enamorado de Dios todo es dulce y suave. Un gozo incluso en las mayores cargas, ¡Todo es poco con tal de agradar a Cristo!.

Cumpliendo los mandamientos, sabemos vivir con virtud, guardamos nuestra vida del vicio y de la ofensa a Dios, y nos guardamos a nosotros mismos para la vida eterna.

La guarda de estos mandamientos nos obtiene el poder tener virtudes imprescindibles para poder vivir como hombres de fe. Virtudes humanas y también divinas. Dios nos exige el cumplirlos, pero es que el amor es exigente.

AVISOS

- Este sábado tendremos el funeral aniversario por Julian Martínez a las 5:00.

